



"דעותנו", במה לשיח חינוכי רעיוני
מזכירות "הנוער הציוני העולמית" - ישראל
"Deotenu", foro de diálogo educativo ideológico
Mazkirut "Hanoar Hatzioni Haolamit" – Israel

¿QUÉ HAY EN COMÚN ENTRE EL MAJANÉ Y LA FESTIVIDAD DE SUCOT?

Maor Hurevich, Sheliaj Netzaj Israel B'Brasil

Uno de los momentos más emocionantes que existen en una Tnuá, es la salida al Majané. Mucho tiempo antes ya se sienta la Hanga y planifica la fecha exacta del mismo, la vaadat Jinuj planifica el programa educativo del Majané, los madrijim hacen todas las peulot, compran los materiales y organizan los juegos para las diversas actividades, garantizando así hasta el más mínimo de los detalles. ¿Y qué pasa con los janijim? No existen personas más emocionadas, felices y quizás un poco asustadas que nuestros janijim. Estos llegan a los autobuses, acalorados, con una maleta grande cuyo cierre cedió en el último momento a la gran presión que ejercieron intentando cerrarla luego de haber metido una gran montaña de golosinas. Después de que se separaron de los padres y subieron a los autobuses, esperan solo escuchar el sonido del motor. La partida y el saludo a mamá y papá con las manos desde la ventana del bus muestran el primer indicio de que del momento real ha llegado: ¡el Majané comienza!

El Majané es el momento cúspide de fin de semestre. En él se condensan todo nuestro trabajo previo, todos los esfuerzos que hemos realizado día y noche mientras planificábamos peulot y juegos en el Ken, el llanto y la risa, la ira y la alegría, los buenos tiempos y momentos difíciles, todo eso se concentra en cuatro o cinco días de campamento. Con el Majané, salimos de la rutina, de nuestras casas y de la deliciosa comida que conocemos para pasar a un lugar extraño, poco natural para nosotros, un lugar donde un desconocido nos prepara platillos no tan ricos como la de mamá, donde la cama es menos cómoda que la que hay en casa y donde la limpieza, el orden y el buen olor de nuestro hogar son cambiadas por habitaciones desordenadas con aromas no tan agradables, y quién sabe si esta vez habrá agua caliente en la ducha. Estas descripciones son bien conocidas por cualquiera que haya sido parte de una Tnuat Noar, ¿pero nos imaginamos alguna vez hasta qué punto éstas se pueden asociar con la festividad de Sucot?

Sucot es una de las tres fiestas de peregrinación mencionados en la Biblia, en la cual era mitzva para Am Israel subir al Templo, realizar un sacrificio y agradecer por todos los cultivos recogidos. De ahí que Sucot es también llamada "la Fiesta de la cosecha", ya que siendo al final del verano, el agricultor reúne por fin los frutos del arduo trabajo realizado durante todo el año. Imagínense lo que significa este momento culminante. Un pueblo entero, cada familia, cada persona dejando sus casas y sus campos, sus rastrillos y tridentes, dejando la rutina y todo lo que les es familiar para viajar a un único lugar lejos de sus hogares: Ierushalaim. La festividad de Sucot es una especie de resumen del final de la temporada agrícola, después del largo verano y los preparativos para la temporada de lluvias que se aproxima. Por lo tanto, es un momento cumbre en el calendario judío.

En la festividad de Sucot, tenemos la mitzva de salir de nuestras casas y sentarnos en la Suca, en memoria a las generaciones de Bnei Israel que habitaron en "sucot" mientras deambularon por el desierto luego de salir de Egipto.



"דעותנו", במה לשיח חינוכי רעיוני
מזכירות "הנוער הציוני העולמית" - ישראל
"Deotenu", foro de diálogo educativo ideológico
Mazkirut "Hanoar Hatzioni Haolamit" – Israel

La salida de nuestro cálido hogar, de nuestras 4 paredes y del cómodo dormitorio para pasar a un cuarto temporal, a veces un poco amontonado con cosas y poco natural es una de las ideas principales de esta festividad. Pero ¿Cuál es la idea desconcertante detrás de esta enigmática mitzva?

La rutina de la vida y el día a día nos causa muchas veces apatía e indiferencia. Nuestros días y semanas son muy fijos y la mayoría de nosotros tiene una agenda que no cambia significativamente con el tiempo. Así, la conveniencia y comodidad de la rutina, trae aparejada consigo la posibilidad de ser arrastrado y absorbido por ella, haciendo que olvidemos detenernos un momento a apreciar nuestro entorno cotidiano. Sucot, en este contexto, viene a sacudir toda nuestra existencia, las cosas más básicas: salimos de una estructura segura, de la cama cálida y confortable a un lugar antinatural e inestable durante una semana. Cuando después de unos días volvemos a lo familiar, aprendemos a apreciarlo realmente. Cuando volvemos a casa, cerramos un ciclo. Entendemos cuán rutinarias y cotidianas son nuestras cosas para nosotros. De repente, nuestro entorno y las pertenencias que nos rodean todos los días obtienen más valor. Cuando aprendemos a apreciar verdaderamente nuestro medio ambiente y nuestros objetos y no los damos por obvio, nos transformamos en seres libres.

Tanto el Majané como Sucot, nos permite tomarnos vacaciones de todos los objetos y dispositivos que nos coartan la libertad para poder liberarnos. ¿Y por qué lo amamos tanto? De repente, cuando nos separamos de los padres y los autobuses emprenden camino, pasamos a otra realidad, una realidad aislada de este mundo. De repente, durante unos días, tenemos la oportunidad de ser y vivir en un mundo "desconectado" y soñar.

Como en "la fiesta de la cosecha" en la que todas las personas salían de sus casas y campos y peregrinaban al templo en Jerusalén para celebrar el fruto de todos sus trabajos, así nosotros llegamos al Majané, para disfrutar del trabajo que realizamos durante todo el semestre, y celebrar los frutos que nos dio nuestro duro trabajo en la Tnua.

Jag Sucot sameaj para todos!